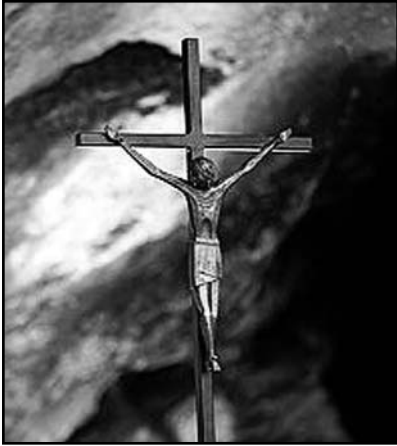


# FORMACIÓN MISIONERA PARA SACERDOTES Y SEMINARISTAS



## LA IGLESIA PARTICULAR, RESPONSABLE DE LA MISIÓN DE LA IGLESIA

### 1. FUNDAMENTACIÓN

La Iglesia es y existe para evangelizar: “Dios quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad” (1 Tm 2, 4). Esta es la misión que Cristo ha confiado a la Iglesia: “Id por todo el mundo y haced discípulos a todos los pueblos...” (Mt 28, 19). Dicha índole misionera se basa en la misma dinámica trinitaria: tiene su origen en la misión del Hijo y la misión del Espíritu Santo según el plan de Dios Padre (LG 2).

La Iglesia particular no se puede entender en sí misma, autosuficiente, aislada; si fuera así, no tiene razón de ser. La Iglesia, también la particular, es sujeto y protagonista de la misión de Cristo tanto *ad intra* como *ad extra*. En este sentido, no se trata de un ente etéreo ni debemos entenderla como una estructura, sino como una realidad que se concreta en las personas bautizadas que a ella pertenecen –una comunidad– y que por el mismo bautismo han de responder a su vocación: participar en la misión de Cristo desde un lugar geográfico concreto y un contexto social y cultural determinado.

### 2. IDENTIDAD TEOLÓGICA DE LA IGLESIA PARTICULAR

#### 2. 1. ¿Que se entiende por Iglesia particular?

El Vaticano II usa la expresión “Iglesia particular” o “local” para referirse a las diócesis, definiéndola así: “Es una porción del Pueblo de Dios que se confía a un Obispo para que la apaciente con la cooperación de los presbíteros de forma que, unida a su pastor y reunida por él en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, constituya una Iglesia particular” (ChD 11).

## 2. 2. Relación de las Iglesias particulares con la Iglesia universal

- Las Iglesias particulares no se comprenden desvinculadas o separadas (LG 26).
- Están formadas a imagen de la Iglesia universal; en ellas y a partir de ellas existe la Iglesia católica, una y única (LG 23).
- Situación de equilibrio entre estos dos polos.

## 3. LA IGLESIA PARTICULAR BROTA DEL DINAMISMO MISIONERO

### 3.1. Naturaleza

Toda Iglesia particular antes de ser misionera ha sido misionada, es decir, existe porque llegaron misioneros anunciando el *kerigma* en un lugar y un pueblo determinados.

### 3.2. Identidad

Las Iglesias particulares no se entienden solas o separadas, sino en el equilibrio de una Iglesia de comunión, pero toda Iglesia particular posee su propia diferencia y configuración en razón de las formas adoptadas, las personas, los pueblos y culturas. La Iglesia de Cristo se incultura así de maneras distintas y en esto ha de encontrar su gran riqueza.

### 3.3. Finalidad

Su finalidad es dirigir la mirada del hombre, orientar la conciencia y la experiencia de toda la humanidad hacia el misterio de Cristo (RM 4).

## 4. ELEMENTOS MISIONEROS DE LA IGLESIA PARTICULAR

Uno de los elementos constitutivos de la Iglesia local es su apertura a la comunión y a la evangelización. Vive del dinamismo misionero que arranca de la iniciativa divina por acercarse al otro, a lo distinto, a lo diferente. Esta responsabilidad misionera se articula en torno a los siguientes elementos misioneros:

**4.1. El Espíritu Santo** es el alma vivificante que edifica la Iglesia, suscita el carisma evangelizador, reaviva los carismas, impulsa al anuncio del Evangelio, interpreta los signos de los tiempos, mueve a la conversión...

**4.2. El Evangelio** es el punto en torno al cual la comunidad se reúne para escuchar y celebrar; en ella resuena como anuncio la Palabra que expresa y comunica el misterio de Dios en Jesucristo y cuyo eco invita a salir a los caminos. La respuesta de la fe es el origen de la comunidad cristiana.

**4.3. La Eucaristía** es como el corazón de la comunidad y de la Iglesia local, garantiza la presencia del Resucitado, y como consecuencia el Resucitado no se entiende sin el "Id y anunciad". Su celebración concluye con el envío.

**4.4. El Obispo** que la preside, como sucesor de los apóstoles, asume junto al colegio episcopal la grave responsabilidad de la evangelización universal: "Compete a él promover, dirigir y coordinar la actividad misionera" (cf. RM 64). Colaboradores del obispo son los sacerdotes.

**4.5. Los laicos** no son actores de segunda categoría, pues participan mediante el bautismo de la función sacerdotal, profética y real de Cristo (LG 10, 30 y 31), y tienen la vocación peculiar de construir el Reino de Dios ordenando los asuntos temporales según el Evangelio, transformando desde dentro las estructuras del mundo (LG 31).

## 5. LA ECLESIOLOGÍA DE LAS IGLESIAS JÓVENES

En la etapa anterior al Concilio Vaticano II se hablaba de "plantación de la Iglesia", pero este modo de hablar puede ser demasiado colonialista y no deja lugar a la propia particularidad y autonomía de cada Iglesia.

**5.1. Del anuncio a la madurez:** la Iglesia envía evangelizadores hasta que las nuevas Iglesias estén plenamente formadas y ellas puedan continuar la tarea de anunciar el Evangelio (LG 17).

**5.2. De la madurez a la misión:** la acción misionera de cada Iglesia no termina, sino que sigue creciendo a través de la misión y expansión del Evangelio.

**5.3. Hacia una misión abierta a lo universal:** no hay que esperar a alcanzar una madurez idílica para convertirse en una Iglesia que envía misioneros a la Iglesia universal; se puede, y se debe, "dar desde la pobreza".

## 6. EL MUTUO ENRIQUECIMIENTO DE LAS IGLESIAS

**6.1.** Las Iglesias tradicionalmente cristianas deben repensar su propia posición en la tarea misionera.

**6.2.** Las viejas Iglesias descubren a su alrededor la complejidad de una creciente descristianización.

**6.3.** Cada vez se hace más necesaria una comprensión de la misión que sea bilateral.

#### 6.4. La cooperación entre las Iglesias, necesaria para el enriquecimiento: dar y recibir.

- Cooperación espiritual.
- Cooperación material.
- Nuevas formas: visitas entre Iglesias, desplazamiento del lugar de trabajo, experiencias de colaboración y ayuda, el fenómeno de la inmigración.
- Intercambios culturales y fenómeno de la globalización.
- Aprovechamiento de las nuevas posibilidades de los medios de comunicación.

## TEXTOS COMPLEMENTARIOS

*“Todos los fieles, como miembros de Cristo viviente, incorporados y asemejados a Él por el bautismo, por la confirmación y por la Eucaristía, tienen el deber de cooperar a la expansión y dilatación de su Cuerpo para llevarlo cuanto antes a la plenitud (cf. Ef 4, 13). Por lo cual todos los hijos de la Iglesia han de tener viva conciencia de su responsabilidad para con el mundo, han de fomentar en sí mismos el espíritu verdaderamente católico y consagrar sus fuerzas a la obra de la evangelización. Conozcan todos, sin embargo, que su primera y principal obligación por la difusión de la fe es vivir profundamente la vida cristiana. [...]*

*De la renovación de este espíritu se elevarán espontáneamente hacia Dios plegarias y obras de penitencia para que fecunde con su gracia la obra de los misioneros, surgirán vocaciones misioneras y brotarán los recursos necesarios para las misiones. Pero para que todos y cada uno de los fieles cristianos conozcan puntualmente el estado actual de la Iglesia en el mundo y escuchen la voz de los que claman: ‘ayúdanos’ (cf. Hch 16,9), facilítense noticias misionales, incluso sirviéndose de los medios modernos de comunicación social, que los cristianos, haciéndose cargo de su responsabilidad en la actividad misional, abran los corazones a las inmensas y profundas necesidades de los hombres y puedan socorrerlos. Se impone también la coordinación de noticias y la cooperación con los órganos nacionales e internacionales.*

*Viviendo el Pueblo de Dios en comunidades, sobre todo diocesanas y parroquiales, en las que de algún modo se hace visible, a ellas pertenece también dar testimonio de Cristo delante de las gentes. La gracia de la renovación en las comunidades no puede crecer si no expande cada una los campos de la caridad hasta los confines de la tierra, y no tiene, de los que están lejos, una preocupación semejante a la que siente por sus propios miembros. De esta forma, toda la comunidad ruega, coopera y actúa entre las gentes por medio de sus hijos, que Dios elige para esta empresa altísima. Será muy útil, a condición de no olvidar la obra misional universal, mantener comunicación con los misioneros salidos de la misma comunidad, o con alguna parroquia o diócesis de las misiones para que se haga visible la unión entre las comunidades y redunde en edificación mutua”. (AG 36-37)*

### **Bibliografía:**

BUENO DE LA FUENTE, E., “Iglesia local”, en BUENO, E. y CALVO, R., *Diccionario de Misionología y animación misionera*, Burgos, Monte Carmelo, 2003, pp. 475-482.

ESQUERDA BIFET, J., “Las iglesias locales y la actualidad misionera”, en *Promoción misionera de las iglesias locales. Actas de la XXVIII Semana Española de Misionología (Burgos, 1975)*, Burgos, Biblioteca “Semanas Misionales”, 1976, pp. 9-27.

JIMÉNEZ URRESTI, T. I., “La Iglesia misionera es ‘el Cuerpo de las Iglesias’ misioneras”, en *Promoción misionera de las iglesias locales. Actas de la XXVIII Semana Española de Misionología (Burgos, 1975)*, Burgos, Biblioteca “Semanas Misionales”, 1976, pp. 127-167.